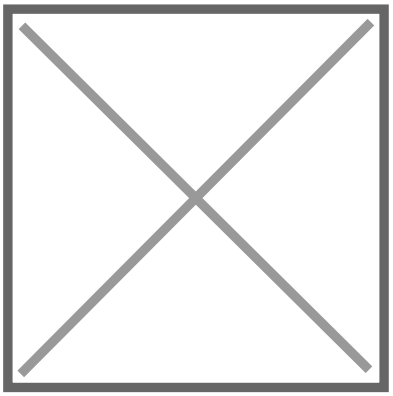


Detalles de la vida de Elon Musk, el hombre que cambiarÃ¡ el mundo

DescripciÃ³n

default watermark

Su imaginaciÃ³n estÃ¡ fuera de este mundo. Una mirada a la vida y la personalidad del empresario sudafricano.

Es 6 de febrero de 2018. Sus labios carnosos se mueven despacio mientras cuenta: cinco, cuatro, tres, dos, uno. Cuando llega a uno se queda mudo y deja la boca medio abierta. Hay un silencio. *Elon Musk* no se la cree: con sus propios ojos ve cÃ³mo su cohete, el *Falcon Heavy*, es lanzado al espacio. â€œHa despegadoâ€•, dice Musk. Hay una nube de polvo gigante, hay fuego. En su cara se dibuja el asombro y pareciera que tiene ganas de llorar, pero no llora. La gente aplaude y Ã©l salta como un niÃ±o al que se le acaba de cumplir un sueÃ±o.

Y es que es un hombre exÃ³tico al que no le basta con estar revolucionando el mundo, tambiÃ©n lo quiere hacer en el espacio: con su compaÃ±Ãa de cohetes *SpaceX* planea volver a llevar humanos a la Luna en esta dÃ©cada.

Una infancia difÃcil

Es el mayor de tres hermanos. Su madre se llama *Maye Musk*, modelo y nutricionista, y su padre, *Errol Musk*, un ingeniero electromecÃ¡nico con quien no tiene la mejor relaciÃ³n. â€œEs un ser humano terrible, casi todas las cosas malas en las que podrÃas pensar, Ã©l las ha hechoâ€•, dijo Musk sobre su padre, en una entrevista a la revista *Rolling Stone* en 2017.

Musk no naciÃ³ en cuna de oro y su niÃ±ez estuvo marcada por el *bullying* del que fue vÃctima en el colegio. â€œTuvo una infancia traumÃ¡tica donde no tenÃa

amigos, era un niÃ±o dedicado a los librosâ€•, cuenta *MÃ³nica Ricardo*, experta en emprendimiento y consultora de negocios en EF Ventures. A los 9 aÃ±os aprendiÃ³ a programar (iniciÃ³ como un juego) y con el dinero que recogÃa compraba cÃ³mics, computadores y videojuegos.

â€œCon estos desarrollos encontrÃ³ un aliciente para esa infancia tan sola y poco extrovertida. Ya en su adolescencia aprendiÃ³ karate, judo y lucha y asÃ lograba defenderse del maltrato que recibÃa por parte de sus compaÃ±erosâ€•, dice la consultora.

A los 17 aÃ±os terminÃ³ la secundaria en la ciudad de Pretoria (SudÃ¡frica) y prestÃ³ el servicio militar obligatorio en el ejÃ©rcito sudafricano. En 1989 se mudÃ³ a CanadÃ¡ con su madre y sus hermanos. Tres aÃ±os despuÃ©s obtuvo una beca para estudiar EconomÃa y FÃsica en la Universidad de Pensilvania (Estados Unidos) y en el verano de 1995 se mudÃ³ a Silicon Valley donde se inscribiÃ³ al doctorado en FÃsica Aplicada de la Universidad de Stanford, pero se retirÃ³ en el segundo dÃa de clases.

default watermark

Liderazgo con sello propio

Cuando no existÃan mÃ©todos de pago en Internet, Musk estaba creando PayPal. Cuando no habÃa carros elÃ©ctricos, Musk fundaba Tesla. Cuando era impensable enviar gente al espacio, Musk tenÃa la idea de SpaceX. Cuando el mundo empezaba a hablar de transporte rÃ¡pido, Musk ya proponÃa Hyperloop.

â€œEs una persona que no solo se queda en los problemas, realmente hace los cambios. Ã‰l siempre ha dicho que tiene tres lÃneas de negocio con sus empresas que son la vida de la humanidad a largo plazo, el riesgo climÃ¡tico y la dependencia de solo este planetaâ€•, explica Ricardo.

Agrega que se involucra mucho en sus empresas para tratar de entender cÃ³mo funcionan. â€œComo tiene una capacidad de absorciÃ³n de conocimiento distinta, cuando encuentra a alguien de mal genio dice que no le funciona y la echa. Esa no deberÃa ser una forma de liderar a un equipoâ€•.

Por otro lado, *Alexis Zlocowski*, vicepresidente de Territorio de MÃ©xico y Colombia en Teradata, lo describe como un empresario que inspira porque permite pensar que â€œlos lÃmites son expandiblesâ€• e invita a soÃ±ar con cosas que a veces en el sector empresarial parecen imposibles.

â€œHa sabido capitalizar muy bien sus fortalezas, las oportunidades y el momento indicado para seguir sus instintos y tener visiÃ³n sobre lo que iba a acontecer. Ã‰l dice que la mejor manera de modificar el futuro es crearlo, y me parece que ha sabido anticiparse, actuar antes de que las cosas pasenâ€•.

AsÃ mismo, indica que demuestra que es posible concentrarse en problemas reales y buscar soluciones creativas; que le presta atenciÃ³n a los detalles y deja a un lado las reuniones de Power Point y las conferencias donde se debaten planillas de nÃºmeros, porque se enfoca mÃ¡s en el desarrollo del producto.

â€œHa seleccionado muy bien en quÃ© enfocarse y lo ha hecho en los momentos justos para aprovechar esas oportunidades. AdemÃ¡s, ampliÃ³ el concepto de quiÃ©nes son los verdaderos accionistas de una compaÃ±Ãa a la que se le provee un servicio o producto hacia un stakeholder (grupo de interÃ©s) mayorâ€•.

default watermark

El pasado 8 de mayo, en el show estadounidense *Saturday Night Live*, Musk revelÃ³ que tiene sÃndrome de Asperger, un trastorno que le dificulta la interacciÃ³n social. Para *Jorge Alberto Calle*, decano de la Escuela de EconomÃa, AdministraciÃ³n y Negocios de la Universidad Pontificia Bolivariana, esta condiciÃ³n psicolÃ³gica podrÃa ser la causa de que piense en proyectos que no son tan comunes y a veces casi imposibles.

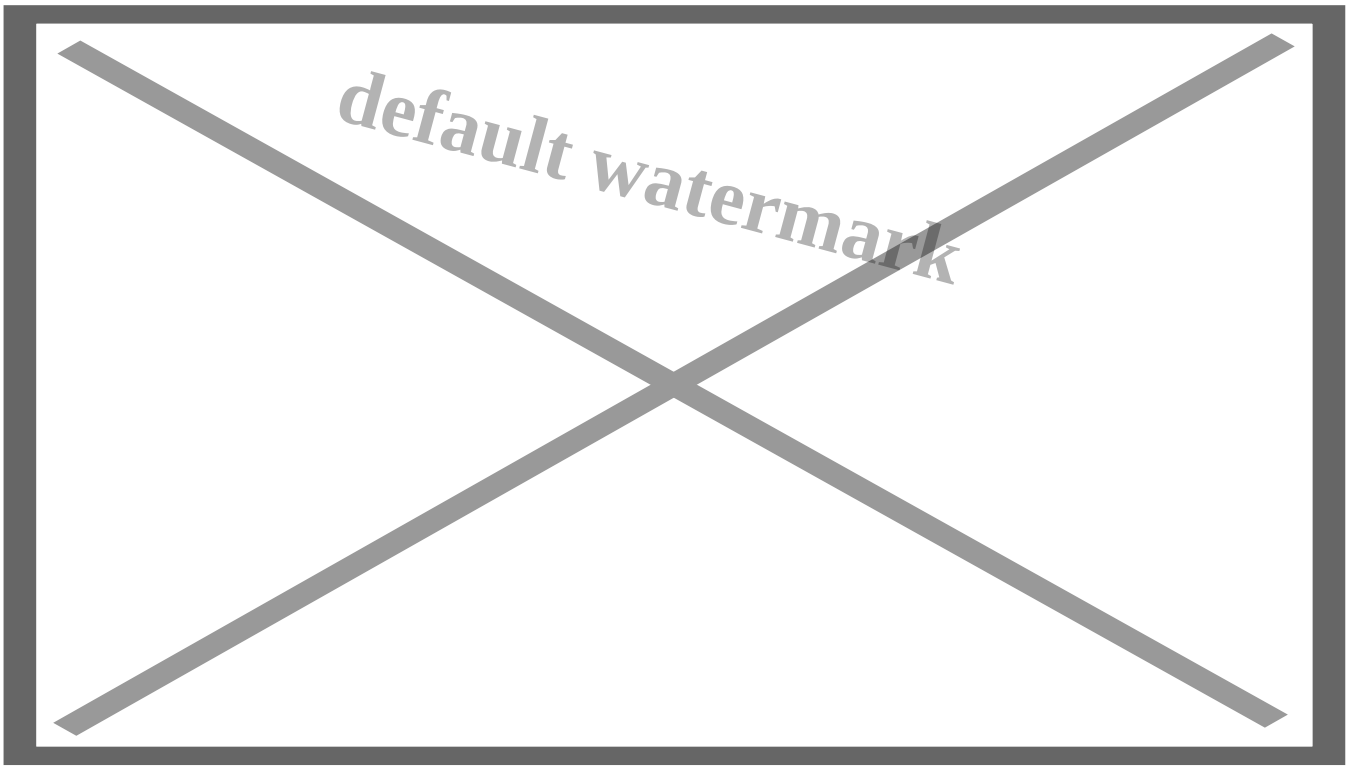
â€œSu forma de liderar tiene que ir acompaÃ±ada de las caracterÃsticas de comportamiento para que sea exitoso. Es un emprendedor con alta tolerancia a la frustraciÃ³n y la capacidad de asumir riesgos. Es el segundo hombre mÃ¡s rico del planeta porque piensa fuera de la caja y cree que es posibleâ€•, dice.

Y a esto le suma: â€œHa identificado unas lÃneas de trabajo que para muchas instituciones pueden ser interesantes para adelantar investigaciÃ³n y desarrollo en esos temas. Por ejemplo, el problema del cambio climÃ¡ticoâ€•.

Sin embargo, *MÃ³nica Ricardo* seÃ±ala que puede existir un nivel de riesgo o inestabilidad empresarial porque en medio de ese querer cumplir sus â€œcaprichosâ€• no mide â€œel poder de influenciaâ€• que ejerce en el mundo. Y agrega: â€œLe falta ser mucho mÃ¡s consciente porque finalmente un tuit suyo podrÃa acabar con la economÃa, tiene que ser mÃ¡s cuidadoso para lograr un mejor liderazgoâ€•.

Zlocowski piensa lo contrario: â€œLos riesgos que toma no los hace por gusto, su filosofÃa se basa en quÃ© problema de la sociedad se va a concentrar, no creo que sea caprichoso, hace una selecciÃ³n cuidada, incluso rompe con los paradigmas propios del mercado como permitir que haya compaÃ±Ãas privadas en las exploraciones y lograr una eficiencia que hace que bajen los costos y se masifique el consumo del producto o servicioâ€•.

Su vida tambiÃ©n ha estado salpicada por la controversia. Por ejemplo, el aÃ±o pasado criticÃ³ los confinamientos con los que se buscaba frenar la pandemia, los calificÃ³ de â€œfascistasâ€• y los comparÃ³ con â€œencarcelar por la fuerza a la gente en su casaâ€•.



AdemÃ¡s, se mostrÃ³ receloso con las vacunas para combatir la covid-19, posiciÃ³n que luego pareciÃ³ haber cambiado: â€œPara ser claros, apoyo las vacunas en general y las vacunas covid especÃficamente. La ciencia es inequÃ-vocaâ€•, escribiÃ³ en su cuenta de Twitter.

AsÃ es el mundo de *Elon Musk*, el multimillonario que estÃ¡ a punto de cumplir 50 aÃ±os (ver CronologÃa), que se ha casado tres veces y que trabaja 120 horas a la semana, pero que ademÃ¡s le saca tiempo a sus seis hijos.

Autor

admin

default watermark